

LANZAMIENTO DEL PROYECTO “INFANCIA CON FUTURO”

Quito, noviembre 30 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señora doctora María del Carmen Maldonado, presidenta del Consejo de la Judicatura; señor doctor Santiago Guarderas, alcalde del Distrito Metropolitano de Quito; señor economista Erwin Ronquillo, secretario técnico de Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil; señor Luis Enrique Coloma, asesor presidencial en la causa de lucha contra la

desnutrición crónica infantil; señores y señoras asambleístas presentes; señoras y señores miembros del cuerpo diplomático y especialmente de organismos internacionales acreditados ante la República del Ecuador; señora Flor María Campos, rectora del colegio María Angélica Idrobo, que nos recibe en esta fría tarde quiteña; beneficiarios del proyecto “Infancia con Futuro” que nos acompañan; señoras y señores representantes de la academia y de la empresa privada; querida María de Lourdes (Alcívar, Primera Dama), apreciada Lucía (de Borrero); queridos amigos de los medios de comunicación:

Los expertos dicen que la desnutrición crónica infantil provoca en los niños: graves problemas de salud, mal crecimiento, mal desarrollo y dificultad en el aprendizaje futuro. Un niño desnutrido siempre estará en desventaja frente a uno bien nutrido. Es un daño que se genera en la infancia y que lo afectará durante toda su vida.

Lo grave es que en el Ecuador, uno de cada tres niños sufre desnutrición crónica. ¡Uno de cada tres niños sufre desnutrición crónica! Por eso nuestro gobierno ha decidido actuar de inmediato.

El mismo 24 de mayo, con la designación del asesor presidencial a cargo de la lucha contra la desnutrición crónica infantil, el doctor Luis Enrique Coloma, demostramos nuestra firme decisión de que esta será una de las principales causas en nuestro gobierno.

¡No podemos arriesgar el futuro de esos niños ni de la sociedad entera, porque eso nos afecta a todos!

La semana pasada comenzamos un proyecto de lucha contra la violencia a la mujer y las niñas, un proyecto que es el cumplimiento de un compromiso de campaña. Pero hoy quiero decirles que no hay peor violencia que la indiferencia: negarse a ver la realidad. Peor aún, saber la realidad y darle la espalda.

Por eso nosotros vamos a mirar cara a cara el problema, con un diagnóstico certero y con un plan estratégico que nos permita reducir los indicadores de desnutrición crónica infantil en el Ecuador.

Durante décadas, la desnutrición ha ganado terreno en el Ecuador. Si bien es cierto que ha habido esfuerzos de parte de gobiernos que antecedieron al nuestro, los resultados han sido casi nulos.

Quiero decirles que esto no es solo cuestión de recursos económicos; esto es cuestión de voluntad política, de decisión. Porque si ustedes miran el comportamiento de los indicadores en las últimas dos décadas, más se avanzó en épocas de escasez que en épocas de bonanza. Por tanto, demuestra claramente que tenemos que tener la voluntad y la decisión. Sí, recursos económicos, pero no solo recursos económicos.

Esto se debe –los indicadores– a que hicieron falta dos ingredientes fundamentales, como lo he mencionado: una férrea voluntad política y

un plan de combate efectivo. Estos dos elementos están sólidamente presentes en nuestro gobierno. Y se traducen en acciones concretas, como la iniciativa “Infancia con Futuro”, que ya tiene un presupuesto de 329 millones de dólares anuales.

Yo les quiero hacer una pregunta: ¿Cuándo han visto ustedes la presencia del ministro de Economía en el lanzamiento de un proyecto de carácter social? Yo diría que muy pocas veces o nunca. Aquí está el ministro de Economía, porque él sabe que este es un compromiso firme del gobierno. Y que vamos a ubicar todos los recursos necesarios para lograr la meta de la lucha contra la desnutrición crónica infantil.

Yo quiero hacer un anuncio no previsto, pero que lo tengo presente en mi mente desde hace mucho tiempo: normalmente, el Estado tiene activos, activos improductivos, como aquel que tiene una casa heredada de la abuela, que no la utiliza, pero que tiene necesidades fundamentales, como el cuidado de la salud de los hijos.

En nuestro caso, esos activos los vamos a depositar en un fideicomiso, que tendrá un objetivo fundamental: financiar la causa, el programa de “Infancia con Futuro”, y que va a servir para financiar los proyectos de lucha contra la desnutrición crónica infantil.

¡No será poca cosa! Porque desde hoy me comprometo que la venta de activos del Estado, como la venta de un banco comercial de propiedad del Estado, como el Banco del Pacífico, ¡todo su dinero, hasta el último

centavo, formará parte de este fondo exclusivamente dedicado a la lucha contra la desnutrición crónica infantil.

Y pronto vamos a enviar un nuevo proyecto de ley a la Asamblea Nacional, de promoción de inversiones, donde constará la facultad del gobierno para vender activos, como las tierras camaroneras concesionadas al sector privado, cuyo dinero será destinado, también, exclusivamente, a alimentar el fondo de lucha contra la desnutrición crónica infantil.

Quisiera aprovechar esta oportunidad, para decirle a toda la sociedad ecuatoriana que ésta es una causa que nos compete a todos: al padre, a la madre, a los estudiantes, al profesional, al mestizo, al indígena, al afroecuatoriano, al montubio, al que vive en la Sierra, al que vive en la Costa, en Galápagos, en la Amazonía; al que tiene mucho y también al que tiene poco. Porque se trata de la causa de salvar vidas de niños, que es salvar el futuro del Ecuador.

Por lo tanto, uno de los derroteros de esta campaña será hacer tomar conciencia a la sociedad de lo importante que es esta causa.

Yo me pregunto: ¿quién le da la espalda a un niño? ¿Quién se atrevería a darle la espalda a un niño? Nadie.

Yo quiero contestar a muchos que hoy –los entiendo– están incómodos porque entró en vigencia una ley, que tiene por objetivo recaudar de

quienes más tenemos, para poder transferir esos recursos a quienes menos tienen en la sociedad.

¡Eso es justicia social! ¡Eso es la búsqueda de la lucha contra la desigualdad!

Les quiero decir que su dinero va a ser muy bien administrado para financiar la lucha contra la desnutrición crónica infantil. ¡Lo vamos a hacer con decisión y con entereza! ¡Y además con honestidad y con pulcritud!

Quiero decirles gracias a los organismos multilaterales de crédito: al BID, al Banco Mundial, a la CAF, a la ONU. Y a todos quienes nos apoyan en esta causa en el Ecuador. No solo a financiarla, sino también a asesorarnos con las mejores prácticas, para poder resolver uno de los problemas más graves que tiene la sociedad ecuatoriana.

Yo sé que para muchos la inseguridad –y lo es para mí también– es un problema muy serio en la sociedad. Yo sé que la falta de empleo es un problema por resolver en el Ecuador. Pero les quiero decir que la desnutrición crónica infantil es un problema severo. Y lo vamos a encarar con decisión.

Primero, tenemos que definir una línea base. Por eso estamos trabajando con el Registro Civil, para poder hacer un censo adecuado de cuál es aquella población que debemos atender.

Pero tenemos que cuidar el agua, tenemos que cuidar las fuentes hídricas del Ecuador, tenemos que cuidar los pajonales, los páramos, tenemos que evitar la contaminación de los ríos.

Tenemos que trabajar con los gobiernos autónomos descentralizados, a los que desde el gobierno destinaremos ingentes cantidades de recursos, en créditos desde el BDE, para que ellos impulsen proyectos de agua potable y de saneamiento ambiental, ¡elemento fundamental para la lucha contra la desnutrición crónica infantil!

El Ministerio de Salud Pública tiene un rol fundamental también; el Ministerio de Ambiente, cuidando las aguas; el Ministerio de Salud cuidando de las vacunas, de las medicinas necesarias. El Ministerio de Inclusión Social, apoyando a las madres para que puedan cuidar bien de sus embarazos y tengan la alimentación adecuada, para que ese niño que llevan en sus entrañas tenga buena nutrición desde la concepción.

¡Todos tenemos que trabajar, todos tenemos que aportar, todos podemos hacerlo!

Primero, tomando conciencia; luego, contribuyendo en la medida de lo posible a los proyectos; y luego, confiando en que un gobierno honesto y responsable va a utilizar sus impuestos para financiar proyectos de lucha contra la desnutrición crónica infantil.

¡Estamos haciendo una inversión seis veces mayor a la realizada en el 2020! Y créanme que esto me llena de alegría y de satisfacción.

¡Pero no es suficiente, tenemos que hacer más, mucho más!

¡Eso es decisión y voluntad para hacer las cosas! ¡Es trabajar para las futuras generaciones, trabajar con conciencia, con sentido de responsabilidad!

Actualmente, las condiciones son alarmantes: en el Ecuador, 29% de menores a dos años sufren de desnutrición crónica infantil. Y esa cifra de 29% corresponde a unos censos realizados en algunos años atrás. Tenemos que actualizar esa información, Dios no quiera que nos encontremos con sorpresas negativas mucho más graves, pero se las contaremos al país si eso es así, porque la línea base como punto de partida es fundamental.

Nosotros hemos fijado la meta de pasar de ese 29% al 23% en tan solo tres años, en los próximos tres años y medio de gobierno. Es decir, reducir ese indicador el 6%, seis puntos porcentuales.

Hay provincias –como Chimborazo y Santa Elena– donde este indicador llega hasta el 33 y 34%, lo cual debe sacudir nuestras conciencias para decir: ¡esta es una causa prioritaria, una causa de lucha para toda la sociedad ecuatoriana!

Es un trabajo largo y difícil, pero debemos hacerlo. Tenemos que trabajar día a día: cuando sale el sol y cuando llega la lluvia, de día y de noche. ¡Sin descansar, sin dar tregua!

Redoblabaremos esfuerzos en aquellas provincias como las que he referido, Chimborazo y Santa Elena, donde la desnutrición crónica tiene más incidencia, en especial algunas otras provincias de la Sierra central también.

¡Estamos hablando de la salud y del futuro de miles de niños, que hoy nos necesitan con urgencia! Hago un llamado para que todos seamos parte de la solución. ¡Todos debemos sentirnos involucrados!

Queridos amigos:

Para asegurar que el Estado pueda enfrentar la desnutrición, creamos este Fondo de Sostenibilidad, que lo alimentaremos con la venta de activos del Estado, dedicado a los niños. El objetivo es que ningún gobierno en el futuro, meta la mano en los recursos para luchar en contra de la desnutrición crónica infantil.

Adicionalmente, estamos gestionando 170 millones para un programa de apoyo nutricional a los sectores más pobres de madres gestantes y sus hijos menores de dos años. Además de mil millones en créditos del BDE, como ya lo he mencionado, mucho más de mil millones en los

próximos tres años, para que los GAD puedan destinarlos a proyectos de agua potable y saneamiento.

Recursos que estarán condicionados a eso, porque tenemos que cambiar la mentalidad de construir parques, por agua potable y alcantarillado. Los parques, por supuesto que son buenos y los necesitamos todos. Pero niños sanos son indispensables para el desarrollo de una sociedad.

Para emprender en estas grandes iniciativas, que buscan saldar las deudas sociales del país, se necesitan reformas legales y tributarias como las que hemos presentado en la Asamblea Nacional, y que hoy se encuentran ya en plena vigencia.

¡Los niños del Ecuador necesitan de todos nosotros, necesitan que la clase política reaccione positivamente ante esta grave situación! Es importante tomar conciencia.

Estimados amigos:

El combate a la desnutrición es una oportunidad para romper los círculos de pobreza y desigualdad, y mejorar las condiciones de vida de la población. Pero no podemos hacerlo solos.

Como ya lo dije, madres y padres, jóvenes, educadores, empresarios, servidores públicos, organizaciones no gubernamentales. ¡Todos, sin excepción, necesitamos unirnos más que nunca en esta causa nacional!

Amigos: muchas gracias por su amable recibimiento.

Mi corazón se llena de esperanza al ver que los esfuerzos por combatir la desnutrición avanzan a paso firme. Les agradezco a todos ustedes. Y como siempre, invoco a Dios para que nos bendiga y mantenga nuestra entereza para luchar contra la desnutrición crónica infantil.

Un abrazo para todos ustedes.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador